



HOY LA POLICÍA, MAÑANA LOS MILITARES

Por Ben Broussard

Hoy la policía, mañana los militares

La revolución de 2020 continúa. Se pueden escuchar más y más llamadas en todo Estados Unidos pidiendo que se eliminen los fondos o incluso que se

elimine la policía.

En tiempos normales y sanos, estas llamadas se desestimarían de inmediato. Sin embargo, si algo caracteriza a los Estados Unidos en 2020, no es cordura. Lamentablemente, los políticos de todo el país están saltando sobre sí mismos para aceptar estas demandas. Los fondos para las fuerzas policiales en muchas ciudades se desviarán a otros grupos de "justicia social". Varios de estos grupos desean abiertamente el desmantelamiento de la sociedad occidental.

Por inquietante que pueda ser esta tendencia, aún más desconcertante son las reacciones desproporcionadas a estas propuestas revolucionarias. Los políticos conservadores deberían estar denunciando en voz alta este desmantelamiento suicida de la policía. Los oficiales de policía deberían hablar en contra de ser etiquetados como enemigos del país. Debería haber una gran cantidad de apoyo público para los miles de buenos policías en todo Estados Unidos.

Miedo de hablar

De hecho, los que se oponen a esta última maniobra han sido intimidados en silencio. Al hablar en apoyo de la policía se lo etiqueta como "intolerante" o "racista". Cualquier político que no apoye completamente a los

revolucionarios es ahora un objetivo. Incluso los liberales que expresan dudas pueden convertirse en el próximo objetivo de la mafia.

No te hagas ilusiones. Los llamamientos para desfinanciar y abolir la policía son solo el comienzo de las demandas de la izquierda. Estos esfuerzos no terminarán pintando a todos los policías como monstruos. Las fuerzas armadas de Estados Unidos serán las siguientes en la mira.

La policía y los militares aún simbolizan el orden, el sacrificio y el honor en un mundo cada vez más caótico. En una encuesta tras otra, el ejército es la organización en la que más confían los estadounidenses. Habrá esfuerzos activos para socavar esta confianza, especialmente si se llama a las tropas en servicio activo a sofocar los disturbios civiles.

¿Se repite la historia?

Los disturbios urbanos actuales tienen muchos paralelos con las revueltas de los años sesenta. Por lo tanto, los disturbios podrían conducir a una repetición del antagonismo abierto y la difamación de todos los militares activos y retirados, como se vio en aquel entonces.

Pronto se escucharán llamados abiertos para destituir a los militares si los revolucionarios logran dismantelar la aplicación de la ley. Si estos esfuerzos no se oponen activamente, los grupos subversivos aprovecharán con entusiasmo la situación de debilitamiento.

¿Quién se beneficia de este caos? No el pueblo estadounidense. De hecho, si más estadounidenses no hacen lo que pueden para apoyar a quienes mantienen segura a la nación, la sociedad será víctima de enemigos extranjeros y nacionales.

Que Dios proteja a los que se sacrifican para preservar el bien común aquí en Estados Unidos. Y que más estadounidenses de buena voluntad se vuelvan a Él en esta hora de gran necesidad.